

GUIÓN DEL ACTO

BUSCÁNDOTE

IBERIKA

- BERLÍN, ALEMANIA -



1er Acto

ESCENA 1

Monólogo de María y encuentro con el cartero de la zona.

María.- ¡Ay, qué nervios!, solo espero que Fred en persona abra la puerta cuando llegue a la casa y que no tenga que buscarlo en otro lugar, en otra ciudad o, incluso, en otro país. Todo esto es tan difícil... y con lo que me cuesta ahora entender y hablar el alemán... se me ha olvidado todo... bueno, casi todo, porque todavía recuerdo como si fuera ayer las palabras de Fred: “Ich liebe Dich María”, “alles wird gut, mein Hase”, “was würde ich ohne dich machen, meine Maus?” ... aunque claro yo en español nunca fui capaz de decirle “mi conejito” o “mi ratoncito”, ayss!, pero es que en su boca se oía divino. (*Mueve la cabeza*) olvídate, olvídate de eso María y vamos a las cosas prácticas, como era: “Entschuldigung, könnten Sie mir sagen, wo die Tucholsky Strasse ist?”

“Wissen Sie vielleicht, ob Hr Fred Meyer hier wohnt?” nach rechts era a la derecha, nach links a la izquierda... ich weiss nicht, ich weiss nicht...

Cartero.- Hallo junge Frau, ist alles in Ordnung?

María.- Eh, eh, in Ordnung, in Ordnung!... Entschuldigung, könnten Sie mir sagen, wo die Tucholsky Strasse ist? Ist das in der Nähe, stimmt's?

Cartero.- Aber Sie brauchen sich nicht zu entschuldigen, sie haben nichts Falsches gemacht! Sie sind nicht von hier, stimmt's? Woher kommen Sie? Ihr Akzent klingt ja südländisch, wahr?

María.- Ich komme aus Spanien, aus Madrid, der Hauptstadt.

Cartero.- Aus Madrid! Was für eine schöne Stadt... ich war schon mal da, gleich nach der Wende, es war immer mein Traum, nach Spanien zu reisen und die schöne Strände und Städte zu besuchen. Ich erinnere mich wie ich gefroren habe, als ich in November in Madrid ankam, denn ich hatte immer gedacht, dort war immer und überall sonnig und war ... aber sofort musste ich mir ein paar Socken kaufen und sie unter den Sandalen anziehen... nee, es war echt nicht unbedingt warm in November. Ah, aber das Essen, wie habe ich das Essen genossen: Geschmorter Ochschwanz: *¿toro con rabo*, verdad?

María.- No, no señor, rabo de toro quiere decir usted.

Cartero.- Genau, das war's, ach wie lecker, rabo de toro, und der jabón ibérico, ich hatte eines Abends so viel jabón gegessen, dass ich danach solche Magenschmerzen bekam...

María.- ¡Pues seguro que el jabón ibérico te hizo un buen lavado de estómago!

Cartero.- Wie bitte?

María.- Nichts, nichts, ja, Madrid ist wirklich eine schöne Stadt. Aber kennen Sie die Tucholsky Strasse? Ich suche die Nummer 22.

Cartero.- Ah, ja, die Tucholsky Strasse ist gleich hier! Sie müssen nur bis zur Ecke gehen, und dann nach links abbiegen. Ich denke die Nummer 22 befindet sich gleich da... Und bleiben Sie lange hier, in unserem Wohnviertel?

María.- Ich weiss noch nicht, aber sicherlich einige Tage. Vielen Dank und auf Wiedersehen!

Cartero.- Auf Wiedersehen, señorita!

ESCENA 2

María encuentra a Fred, el padre de Estela.

María.- ¡Fred, por fin te encuentro!

Fred.- María, aber María, ich kann es nicht glauben, Du bist hier! Ich, ich bin...

María.- *(Ella interrumpe a Fred)* Fred, he venido porque tengo que decirte algo muy importante: Tú, eh... tú y yo ¡tenemos una hija!

Fred.- ¿Una hija, tengo una hija? Pero María, ¿por qué no me lo contaste? ¿Por qué nunca me enteré de algo tan importante?

María.- Por favor, Fred cálmate. Tengo que decirte algo muy triste, y es que... Estela, nuestra hija, ahora tiene 22 años, pero no sé dónde está. Está desaparecida. Ella se ha ido de casa porque últimamente teníamos muchas discusiones. Desapareció hace dos semanas. Primero la estuve buscando por todo Madrid, pero hace unos días abrí su ordenador y vi que había estado buscando billetes de avión a Berlín, por eso pienso que ella ha llegado hasta aquí y la tenemos que buscar, *(poniéndose cada vez más nerviosa)* Fred, tenemos que encontrarla, tienes que ayudarme...

Fred.- Sí, sí, María, cálmate, claro que te voy a ayudar. Pero, espérate, estoy tan confundido, tan... *(Se retira un poco, unos metros y habla solo)*

Ich kann es nicht glauben! Ich habe eine Tochter, sie ist schon eine junge Frau, die leider ohne mich, ohne ihren Vater aufgewachsen ist, wie hätte ich es mir gewünscht, sie schon als Baby kennengelernt zu haben, und jetzt ist die Kleine verschwunden... ich muss unbedingt Himmel und Hölle in Bewegung setzen, um sie zu finden. Ich möchte sie so schnell wie möglich kennenlernen und sicher sein, dass es ihr gut geht... ich bin so glücklich und so traurig gleichzeitig... *(Se vuelve a María)*

María, es una emoción triste y alegre al mismo tiempo, me siento sobrecogido, conmocionado por lo que me has contado...es todo tan...

María.- Fred, ¿qué te parece si vamos mejor a pasear al parque?, así podemos calmarnos un poco y te cuento todo con más detalle.

Fred.- Sí, buena idea, ¡claro, vamos!

ESCENA 3

Los detectives; Pepe y Eloísa, esperan a la directora del museo.

Eloísa.- Ay, Pepe, ya estamos aquí, en Berlín. No sabes qué ilusión me hacía llegara a esta ciudad. Berlín es hoy la capital de moda en Europa, con tanta gente joven, tan internacional y con un pasado histórico tan interesante. El problema es que mi alemán es muy básico, seguro que no entenderé mucho y voy a meter la pata cuando hable...

Pepe.- Sí, claro, no te preocupes por eso, me hace ilusión volver a practicar el alemán y yo puedo ayudarte. Siempre me ha gustado perfeccionar esta lengua, no sé, la considero una lengua tan intelectual, fíjate, hablada por grandes autores y filósofos como Goethe, Schiller, Kant y un sinfín...

Eloísa.- Sí, Pepe, sí, no empieces a emocionarte, que ya te conozco. Yo sé que es una lengua bonita, pero de alguna forma ya sabes que en España se tiene la idea de que el alemán tiene esas palabras interminaaaables y que suena muy fuerte. O no conoces el chiste: “¿Cómo se dice autobús en alemán?”

Pepe.- Autobús: *der Buss*, fíjate qué fácil.

Eloísa.- No, listo, se dice: “*Suben – estrujen – bajen*”

Pepe.- Ja, ja, muy gracioso... pues justo eso se diría en alemán: “*Einsteigen, einquetschen, aussteigen*”...

Eloísa.- ¿Ves? Eso suena complicadísimo...

Pepe.- Oye Eloísa, yo creo que esa es nuestra persona, ¿no?

Eloísa.- Sí, parece que se acerca hacia nosotros.

(La directora del museo se acerca hacia Pepe y Eloísa)

Directora del museo.- Guten Tag, Fritz ist mein Name, Willkommen in Berlin.

Pepe.- Guten Tag, Frau Fritz. Mein Name ist José Alvarez de Villafior y Hermoso, aber man kennt mich eher als Pepe, sie können mich also Pepe nennen.

Directora del museo.- Guten Tag, Pepe.

Eloísa.- Ich heiße Eloísa Rosalinda Rodriguez Restrepo, aber Eloísa ist auch gut.

Directora del Museo.- Also, eh... dann lieber nur Eloísa, OK?

Ich freue mich sehr, dass Sie von den Berliner Behörden mit der Lösung unseres Falles beauftragt wurden, dank des großen Rufs, den Sie in der letzten Zeit gewonnen haben. Unser Fall muss dringend gelöst werden. Wie sie schon wissen, handelt es sich um einen wertvollen Gegenstand, einen der repräsentativsten Gegenstände unseres Museums.

Pepe.- Ja, wir wissen von der Bedeutung des Themas bescheid, und es ist natürlich eine Ehre für uns, für diesen Fall zuständig zu sein.

Directora del museo.- Zuerst muss ich Sie um Verzeihung bitten, dass ich mich mit Ihnen hier in diesem Ort verabreden musste, aber aus Sicherheitsgründen

hielten wir es für notwendig, unser erstes Treffen weit entfernt vom Museum zu haben, vom Tatort. Ihre Untersuchungen dürfen nicht in die Öffentlichkeit kommen. Nur so können wir sicher sein, dass mögliche Verdächtige nicht erfahren werden, dass wir ihnen auf der Spur sind.

Pepe.- Vielleicht können wir auf dieser kleinen Terrasse dort in Ruhe besprechen können.

Eloísa.- A mí me parece buena idea, Pepe, ¡vale!

Directora.- Ah, ich habe es verstanden, Eloísa, ¡vale!

ESCENA 4

Los mafiosos; Mopp und Flopp en el bistro.

(Mientras hablan de sus "negocios" los escucha la camarera del bistro)

Mopp.- Mira, Flopp, ahora por razones de seguridad pienso que lo mejor es hablar en español para que no nos entiendan cuando hablemos de nuestros negocios. Se trata de información confidencial y no podemos permitirnos cometer un solo error esta vez. Es lo bueno de manejar muchos idiomas: nuestra profesión nos ha permitido entrar en contacto con tantas lenguas: francés, holandés, español.

Flopp.- Sí, la experiencia en el extranjero es siempre un enriquecimiento: 2 años en la cárcel de Lyon, uno en la cárcel de Amsterdam y 16 meses en la cárcel de Zaragoza. Mira, mira, cómo pronuncio todavía Zaragoza, como un zaragozano...

Mopp.- Flopp, detecto un tono irónico en tus palabras, pero esta vez te aseguro que nuestra operación va a ser todo un éxito. Lo tenemos todo bajo control: nuestra persona de confianza se encargará de esconder la mercancía, pasará desapercibida, alguien tan ingenuo y obediente no puede llamar la atención...

Camarera.- Was kann ich Ihnen anbieten? Was möchten Sie trinken?

Flopp.- Zum trinken hätte ich gern ein grosses Bier und zum Essen möchte ich bitte Currywurst mit Pommes.

Camarera.- In Ordnung, und Sie?

Mopp.- Auch ein grosses Bier. Und was haben Sie zum Essen ausser Currywurst mit Pommes?

Camarera.- Currywurst ... ohne Pommes.

Mopp.- Uhm, eine schwierige Entscheidung: dann bringen Sie mir bitte auch eine Currywurst, mhmm mit Pommes.

Flopp.- ¿No crees que la camarera podría saber español también?

Mopp.- Nooo, no creo, no te preocupes... lo que te estaba contando, a nuestra persona encargada le daremos la posibilidad de esconder la mercancía donde ella quiera. La tendrá alejada de todo el barullo durante un tiempo, hasta que el tema se tranquilice.

Flopp.- Sí, es una buena idea que solo esta persona tenga la responsabilidad

de esconderla, para que a nosotros no nos pillen. Así, a nosotros no nos seguirán los pasos...

Mopp.- Sí, y como es tan ingenua, la tendrá guardada hasta que queramos. ¡Piensa que le daremos un dinerillo!

Flopp.- Ja, ja, muy divertido, ¡un dinerillo!

Mopp.- Bueno, ¡es lo que cree!

(Una pequeña pausa)

Flopp.- Mopp, ¿ves lo que yo veo?

Mopp.- ¡Ay va! Pero si son los detectives más famosos en toda Europa.

Flopp.- Sí, ¡los mismos! ¡Pepe y Eloísa! He seguido sus casos en los periódicos. Tras resolver casos en España, Bulgaria y Rumania se han hecho verdaderamente célebres. Pero, entonces, ¿qué hacen aquí en Berlín? ¿Habrá venido a resolver aquí un caso? ¿Crees que saben lo que ha pasado? ¿Les habrán avisado?

Mopp.- Oye, mira, y ¿ese que los acompaña no es el directora del Museo? ¿La Señora Fritz?

Flopp.- Creo que, qué síiii

Mopp.- Tranquilo, con calma, disimula, disimula... vamos a levantarnos y despacito nos vamos retirando...

(Se van retirando poco a poco)

(La camarera viene con el pedido y grita)

Camarera.- Hallo! Hallo! Ihre Bestellung? Es ist schon fertig? Warum gehen Sie jetzt? Sie können jetzt nicht gehen? Was für eine Frechheit... Das ist alles merkwürdig! Aber was diese Kerle nicht wissen, ist, dass ich ein bisschen Spanisch auf den Kanaren gelernt habe. Und es scheint mir, dass sie nicht Kosher handeln. Diese Sache von “esconder la mercancía” und die naive Person scheint sehr merkwürdig zu sein.

ESCENA 5

María y Fred en el parque.

(María y Fred se sientan en un banco en el parque, a la orilla del río, desde un lugar en el cual se puede ver la “Insel der Jugend”).

María.- Mira Fred, esa es la “Insel der Jugend” ¿verdad?

Fred.- Sí, claro, allá se ve. ¡Allá empezó todo! ¿Te acuerdas María?

María.- Sí, claro. Éramos muy jóvenes e inocentes. Pensábamos que todo era posible, pero después nos dimos cuenta de que la vida en realidad era dura y complicada. *(Suspirando)*

Fred.- Sí, pero hay que decir que ese festival de música internacional organizado por el partido socialista de la RDA fue fantástico.

María.- ¡Claro! ¡Era estupendo! Si no hubiera sido por ese festival no nos habríamos conocido. Todavía me acuerdo del momento en que te vi. Eras tan

guapo y tan divertido. (*Suspirando*) En ese momento yo no sabía y no me podía imaginar tampoco cómo era tu situación.

Fred.- Sí, María. Esos momentos contigo fueron muy emocionantes. Un romance con “una chica del Oeste”. Pero hubiera tenido tantos problemas. Hubiera perdido mi trabajo, aunque si hubiera sabido que tenía una hija, no me habría importado haber tenido problemas con el partido.

María.- ¡Ese era mi dilema! Tenía tantas ganas de contarte sobre Estela, pero no sabía qué consecuencias podía traerte. Quiero que sepas que siempre le hablé mucho de ti a Estela y ella siempre preguntaba por ti. Siempre me decía: “Mamá cuéntame la historia de ustedes otra vez”.

Fred.- ¡Ah! ¿Tú le contaste a Estela sobre mí?

María.- Sí, ¡claro! Una niña quiere saber cosas sobre su padre. Es muy importante.

Fred.- María, no podemos perder más tiempo. Debemos ir a la comisaría y hablar con la policía. ¡Vamos cuanto antes!

María.- Sí, tienes razón.

ESCENA 6

Estela y Paco, el jardinero del Monumento Conmemorativo a los Soldados soviéticos (das Sowjetische Ehrenmal).

Jardinero.- Hola, linda, ¿tú otra vez aquí? Le has tomado cariño al lugar, ¿eh?

Estela.- Hola, Paco, bueno, mi madre me habló tantas veces de este sitio que es como si lo conociera desde siempre y hubiera estado ya antes muchas veces. Mi madre me habló de las tardes románticas de ella junto a mi padre, de lo mucho que se contaban el uno al otro, él de su vida en la RDA y ella de su vida en el Oeste. Tú sabes, Paco, que para mí sería muy importante llegar a conocer a mi padre. Se ha transformado en un deseo muy fuerte.

Paco.- Mira, Estela, yo sé el deseo que tienes de encontrar a tu padre y que de momento todos los intentos han sido en vano. Además con tu situación, ahora, debe ser aún más complicado.

Estela.- Sí, el hecho de no encontrar trabajo en Madrid y sentirme tan mal y tan frustrada, me hizo tomar la decisión drástica de venirme a Berlín a buscarlo. En casa estaba discutiendo mucho con mi madre y solo conseguía sentirme peor. En ese momento pensé que lo mejor sería irme a otra ciudad, lejos de mi madre, intentar conseguir un trabajo relacionado con lo que había estudiado, Historia del Arte, y probarme a mí misma que era capaz de aprender otro idioma, conseguir trabajo y además, estando acá, tener la posibilidad de encontrar a mi padre. Me sentí muy motivada y pensé que podía hacerme muy bien empezar de nuevo y aquí estoy Paco.

Paco.- Sí, lo puedo entender. De todas maneras tú deberías saber que la vida de un inmigrante al comienzo es difícil. Yo, al principio, cuando vine de España, tuve que luchar con el idioma, la cultura, la comida, el clima... (*Suspirando*)

Estela.- Sí, me imagino que no va a ser fácil. Pero me hace mucha ilusión empezar de nuevo en otro lugar y la posibilidad de tener un papá me anima mucho. Si pudiera encontrar a alguien que lo conociera o que supiera de la historia de mis padres en este lugar y se acordara de ellos...

Paco.- No sé, Estela, eso es bastante improbable. Ya que ellos venían aquí para estar solos, no creo que lo supiera nadie, quizás algún amigo de tu padre, pero ¿cómo encontrarlo?

Estela.- Paco, se me ocurre algo, mira la relación que tú y yo ahora tenemos, tú eres el jardinero de este lugar y me has visto aquí alguna vez, aunque yo pretendía pasar desapercibida... quizá en ese tiempo mis padres también se hicieron amigos del jardinero que trabajaba aquí. ¿Qué piensas? ¿Crees que sea probable?

Paco.- No lo sé, puede que sí y puede que no. Mira niña, te voy a decir algo. Quizá se pueda averiguar quién trabajaba en esa época aquí. No estoy seguro si se puede lograr algo. Te cuento la próxima vez, ¿Te parece?

Estela.- Paco, ¿de verdad? ¿Harías eso por mí? Sería increíble y te lo agradecería muchísimo. Sinceramente, muchas, muchas gracias.

Paco.- Bueno, niña, no te hagas tantas ilusiones. Tengo que seguir trabajando.

Estela.- Sí, sí claro, te dejo en paz para que trabajes. Chao Paco y ¡hasta pronto!

Paco.- Chao niña.

ESCENA 7

Gustavo el DJ y Paco el jardinero

Paco.- Hola Gustavo, ¿Qué tal? ¿Cómo te va con el asunto este?

Gustavo.- Muy bien, esta es buena época, hay muchos que vienen de otros lugares. ¡No te lo podrías imaginar!

Paco.- Sí, es cierto, pero debe ser muy difícil encontrarlos ¿no?

Gustavo.- No, ellos nos encuentran a nosotros. Ellos vienen solos. Lo que es difícil es obtener lo que yo quiero de ellos. (*Mientras ordena unos objetos amorfos cerca del monumento*)

Paco.- Entiendo, sí, sí. (*Con cara de que no entiende de lo que le está hablando pero le dice que sí, igual*) ¿Te puedo ayudar?

Gustavo.- ¡No! (*Contesta muy nervioso y alterado*) ¡No!, No te preocupes, son muy valiosos y es mejor que lo haga yo. Si les pasa algo tengo que pagar mucho dinero.

Paco.- Bueno, está bien, no te exaltes tanto, era solo una pregunta y como a veces te veo con tantas cosas, pensé que quizá podrías necesitar ayuda.

Gustavo.- Gracias Paco, te lo agradezco de verdad. Eres muy amable pero son objetos muy delicados. Hay que saber cómo tomarlos y dónde ponerlos. *(Haciendo ademán de dejar unos objetos grandes pesados)* Bueno, ya me voy, además que no quiero hablar mucho para que no me escuchen ni me vean.

Paco.- Sí, sí, claro, entiendo, no te preocupes. Yo también ya me voy.

Gustavo.- Muchas gracias por no regar alrededor de ellos. Que tengas un buen fin de semana.

Paco.- Sí, tú también. Hasta mañana.

ESCENA 8

Sabine y Gustavo.

(Sabine había visto anteriormente a Gustavo salir del monumento, pero hace como que no lo ve para que parezca un encuentro casual cuando casi se tropiezan el uno con el otro).

Sabine.- Ach, Entschuldigung, ich hatte Sie nicht gesehen!

Gustavo.- Entschuldigen Sie auch. Ich Sie auch nicht.

Sabine.- Darf ich Sie etwas fragen? Sie sind kein Deutscher, oder?

Gustavo.- Nein, das stimmt's. Ich komme eigentlich aus Rosario, Argentinien.

Sabine.- Ah, aus Argentinien, dann können wir weiter auf Spanisch sprechen, ich studierte nämlich Spanisch an der Universität. *(rápidamente empeiza a preguntarle cosas)* Tú conoces al jardinero que trabaja ahí? *(apuntando al Ehrenmal)*

Gustavo.- Sí, claro, ehmm, no, no, la verdad que no. *(Gustavo miente)*

Sabine.- Disculpa, pero yo te he visto un par de veces viniendo y saliendo de este lugar, ¿es posible que no conozcas al jardinero si vienes tan seguido a este lugar?

Gustavo.- ¿Usted me ha visto? ¿Muchas veces?

Sabine.- Sí, te he visto, pero no sé qué haces ahí. La verdad es que tampoco me interesa mucho lo que tú haces. La verdad es que a mí me gustaría saber sobre el jardinero.

Gustavo.- ¿El jardinero? Y ¿qué es lo que le interesa de él, específicamente?

Sabine.- ¡Todo! *(Con un tono bastante exagerado y perdiendo la compostura)* Me gustaría saber sobre su pasado y su presente.

Gustavo.- ¡Que fuerte! OK, un momentito, empecemos por partes. ¿Quién es usted? Y ¿se puede saber por qué necesita tanta información sobre Paco?

Sabine.- Bueno, la verdad es que es algo confidencial. No puedo decir mucho por motivos profesionales.

Gustavo.- ¡Hm! Pues, yo tampoco puedo decirle mucho... por motivos profesionales, y además yo tampoco sé mucho de Paco y ahora mismo me tengo que ir, de verdad.

(Sabine lo mira extrañada)

Sabine.- Bueno, OK ¿Cómo te llamas por si nos vemos otra vez?

Gustavo.- Gustavo

Sabine.- Yo soy Sabine. Un gusto, ¡que te vaya bien!

Gustavo.- Adiós. *(Gustavo le habla al público, Sabine no escucha).* Ojalá que yo no la vea otra vez. Esta mujer me parece un poco sospechosa, no puedo permitir que estropee mis planes. *(Sale de la escena)*

2º Acto

ESCENA 1

En la comisaría.

Policía.- Hallo, guten Tag, gibt es ein Problem?

Fred.- Ah! Gott sei Dank! Ja, wir brauchen Ihre Hilfe. Unsere Tochter ist verschwunden.

Policía.- Wann haben Sie Ihre Tochter das letzte Mal gesehen?

Fred.- Vor 2 Wochen in Madrid.

Policía.- Wie alt ist sie?

Fred.- 24 Jahre alt.

Policía.- Und warum suchen Sie in Berlin nach Ihr?

Fred.- Meine Tochter lebt eigentlich in Madrid mit María, aber wir denken, dass sie auf der Suche nach mir, ihrem Vater, in Berlin ist.

Policía.- Wie heißt sie?

Fred.- Estella. *(Pause)* ...Ich kann Ihnen ein bisschen die Situation erklären. Ihre Mutter hat mir erzählt, dass sie beiden in der letzten Zeit Probleme hatten und sie sich oft gestritten haben.

Policía.- Und aus welchen Gründen?

Fred.- Sie war arbeitslos und María denkt, sie fühlte sich deswegen unproduktiv. Wir sind fast sicher, dass sie nach Berlin geflogen ist.

Policía.- Haben Sie ein Foto von ihr?

Fred.- ¿Tienes una foto, María?

Policía.- ¡Que tonta! ¿Cómo no pensé en eso antes? No tengo ninguna, pero puedo describirla. Tiene el pelo castaño, mide un metro 72 y tiene ojos claros.

Fred.- Ein Moment! Sie hat dunkle Haare und ist 1 Meter 72 Groß. Ihre Augen sind hell.

Policía.- Hat sie auffällige Kennzeichen?

María.- Oh! Sí, ella no sabe conducir el coche.

Fred.- No, ¿eso no nos interesa ahora María!, lo que te está preguntando el policía es que si ella tiene alguna marca especial que la identifique físicamente.

María.- Bueno, tiene una mancha bastante grande en el codo, es de nacimiento.

Fred.- Ja, sie hat ein ziemlich grosses Muttermal am Ellbogen.

Policía.- OK, da ist wichtig. Und haben Sie vielleicht eine Idee, wo sie sich aufhalten kann? Haben Sie ihr nicht erzählt, wo ihr Vater hier in Berlin wohnt? Kannte sie seine Adresse nicht?

María.- Nein, das habe ich ihr nicht gesagt. Ich habe ihr nur von einem Ort erzählt.

Policía.- Welchem Ort meinen Sie? Das ist nämlich sehr wichtig, wahrscheinlich hat ihre Tochter ihn aufgesucht, und vielleicht haben Leute aus der Umgebung sie gesehen.

Fred.- María hat ihr von dem Sowjetisches Ehrenmal erzählt, denn wir haben uns dort immer getroffen, als wir hier in Berlin zusammen waren.

María.- Sí, Fred, estoy casi segura de que Estela ha ido al monumento alguna vez, el lugar le tiene que resultar familiar. Tal vez alguien la ha visto por allí.

Policía.- Mein Vorschlag ist dann, uns morgen Nachmittag zu diesem Ehrenmal aufzumachen und mögliche Zeugen über sie dort zu befragen. Wir müssen anfangen, Spuren zu sammeln.

Fred.- Vielen dank. Du wirst sehen, María. Wir werden unsere Tochter finden.

María.- Eso espero Fred, eso espero. Vielen Dank und bis morgen!

ESCENA 2

Estela y Paco en el monumento.

Paco.- Hola Estela, ¿qué haces? Siempre que nos vemos te encuentro en este monumento, parece que lo estás cuidando.

Estela.- (*Nerviosa*) no Paco, no, ya sabes porqué me gusta venir aquí, no hay otra razón.

Paco.- Te noto hoy bastante triste, ¿qué te pasa?

Estela.- Nada, es que no consigo cómo dar con mi padre, me es imposible.

Paco.- Bueno, tú no te preocupes, que al final lo vamos a encontrar. Dime, tienes al menos algún trabajillo, ¿no? Es más fácil encontrar algo cuando se hablan dos lenguas, como tú.

Estela.- Sí, bueno, de momento lo que tengo no es gran cosa, pero pienso que con lo que me den este mes podré subsistir hasta que encuentre otra cosa más segura. Paco, ¿sabes algo del antiguo jardinero que trabajaba aquí?

Paco.- Bueno, ya he preguntado en mi empresa, pero creo que tenemos que esperar unos días.

Estela.- Sí, sé que tengo que tener paciencia.

Paco.- Mira, por hoy ya he terminado la jornada, ¿qué te parece si vamos a comer una salchicha con curry y patatas fritas en el *Bistro*? Yo te invito.

Estela.- Vale, Paco. Muchas gracias. ¡Qué bien te portas conmigo!

Paco.- Cómo no, ¡vamos!

(Caminan unos metros y encuentran a Gustavo que llega al parque)

Paco.- Hombre, Gustavo, ¿ya estás aquí?

Gustavo.- Sí, hoy llego un poco tarde. Pero así tengo tranquilidad.

Paco.- Bueno, entonces te dejamos solo.

Gustavo.- Sí, ya nos vemos, chao!

Paco y Estela.- Chao! *(se van poco a poco)*

Estela.- Oye, Paco, y este chico ¿qué viene a hacer aquí? ¿Por qué tiene que estar solo y tranquilo?

Paco.- Bueno, eh, mmm, eh *(titubea)*... ha descubierto esta zona hace poco y le gusta venir ahora aquí a explorarla y también porque, bueno, tiene que ver con su trabajo, la verdad es que yo no sé mucho más...

Estela.- Bueno, con tal de que no „explore “mi piedra.

Paco.- Estela, ¡cómo te has obsesionado con ese rinconcito tuyo!

(Sabine ha estado toda la escena detrás observando a Paco, ahora que Gustavo está solo se acerca a él)

ESCENA 3

Sabine y Gustavo en el monumento.

Sabine.- Hola Gustavo

Gustavo.- Hola *(estaba agachado, trabajando con su aparato: reacciona nervioso)*

Sabine.- ¿Has visto a Paco?

Gustavo.- No, hoy todavía no, pero lo vi ayer y regó las rosas que están delante del monumento.

Sabine.- ¡Que romántico! Lástima que no está aquí ahora. ¿Sabes tú dónde puede estar?

Gustavo.- No, no lo sé, la verdad.

Sabine.- ¿Pero sí sabes qué horario de trabajo tiene aquí? ¿A qué hora viene y a qué hora se va del monumento?

Gustavo.- Bueno, normalmente llega a las 8 y se va a las 4 de la tarde.

Sabine.- *(Se lo apunta en una libreta y repite)* de las 8 a las 4.

Gustavo.- *(Hablandole al público)* ¿En qué estará metida esta mujer? *(se pone un poco nervioso)*. Yo mejor me voy. Bueno, Sabine, adiós.

Sabine.- Vale, Gustavo, nos vemos. *(Mientras sigue tomando notas, empieza a caminar entre las piedras o estelas, se agacha y encuentra una grabadora)*. Pero esto ¿qué es? ¡Qué hace esto aquí! ¿Quién lo ha puesto aquí? ¿Será de Gustavo o de Paco? ¿Será para espiar a la gente? Claro con todo el movimiento que siempre

hay aquí. La chica esa, que parece tan rara, el Gustavo este, que habla con miedo, y Paco, bueno Paco...Paco (*Sospechando. Deja la grabadora en su sitio y se va*).

ESCENA 4

En el bistro.

Camarera.- Hallo, guten Tag, was trinken Sie?

Pepe.- Ich hätte gern einen grünen Tee.

Directora.- Für mich bitte einen Kaffee.

Eloísa.- Ich möchte bitte eine Infusion.

Camarera.- Eh, aber eine Infusion? Soll ich einen Arzt anrufen?

Eloísa.- Nein, nein, ich habe nur Magenschmerzen, deshalb möchte ich einen Tee.

Camarera.- Aber junge Frau, Sie müssen sich entscheiden, entweder eine Infusion im Krankenhaus oder einen Tee bei mir!

Eloísa.- Ay, Pepe, esté hombre me está volviendo loca. Ayúdame.

Pepe.- Nein, Eloísa, Infusión bedeutet im Deutschen Transfusion, also Bluttransfusion. Infusion sagt man im Deutschen Kräutertee.

Eloísa.- ¡Qué gracioso! Bueno, lo que yo quería pedir era una manzanilla.

Pepe.- Also, sie wollte eigentlich einen Kamillentee bestellen.

Camarera.- Ah, dieses Wort kannte ich nicht. OK, das kommt gleich. (*la camarera se va un momento a preparar las bebidas*).

Pepe.- Also, jetzt können Sie uns die Details des Diebstahls erläutern.

Directora.- Also, wir sind fast sicher, dass der Diebstahl mindestens von zwei Personen begangen werden musste.

Pepe.- Haben Sie eigentlich einige Indizien dafür?

Directora.- Die Schalter von das Alarm- und die Überwachungskamerasysteme sind ungefähr 300 Metern voneinander entfernt, und sie wurden mit nur 10 Sekunden Unterschied ausgeschaltet, beide Systeme in so kurzer Zeit auszuschalten, kann eine Person allein nicht.

Eloísa.- Pepe, puedes traducirle esta pregunta: ¿no vieron a nadie sospechoso entrar esos días antes al museo?, ¿algún turista o visitante cuyo comportamiento fuera extraño, qué quisiera observar más que las esculturas y los objetos expuestos?

Pepe.- Haben Sie vielleicht jemanden an den vorigen Tagen gesehen, der sich seltsam im Museum verhielt?

Directora.- Eigentlich nicht... (*pensando*) na gut, einige Tage vor dem Diebstahl hat ein Sicherheitsmann zwei Männer auf einem Flur gefunden, der zum Kammer des Alarmsystems führt. Sie bestanden darauf, sie sind verlaufen, und haben sich sofort entschuldigt.

Eloísa.- ¿Qué ropa llevaban?

Pepe.- Wie waren sie angezogen?

Directora.- Ein Mann trug einen dunklen Sakko und einen Hut. Also, nichts Auffälliges, und der andere hatte einen grünen Mantel an...

Eloísa.- Nichts Auffälliges! ¡Un saco y un mantel no son llamativos!, bueno, aquí en Berlín, no sé, la gente viste de forma más alternativa, pero eso en España es ir de carnaval!!!

Pepe.- Ay, Eloísa, ¡ahora tú me vuelves loco a mí!!! Ein Mantel es un abrigo y Sakko es una chaqueta americana.

Directora.- Nein, nein, die Männer waren Deutschen, keine Amerikaner!!!

Pepe.- Sí, sí..., creo que hoy me va a dar algo!! Frau Fritz, ich denke, wir werden auf der Basis von diesen Informationen anfangen zu arbeiten. Morgen werden wir ins Museum gehen und in Ruhe die unteren Kammer untersuchen. Höchstwahrscheinlich werden wir noch ein paar Spuren sammeln. Was denken Sie?

Directora.- Perfekt, ich möchte Sie nur darum bitten, dass Sie Ihre Untersuchung so unauffällig für unsere Besucher bleibt wie möglich. In unserem Museum muss weiter eine Stimmung von Normalität herrschen.

Pepe.- Das ist selbstverständlich!

Camarera.- Bitte schön!.. eh, Entschuldigung, ich möchte nicht neugierig sein, aber ich habe sie über einen Diebstahl sprechen gehört.

Pepe.- Unnnd?

Camarera.- Ich möchte Ihnen nur sagen, dass zwei seltsame Männer hier gesessen hatten, bevor sie kamen. Und sie haben über Sachen wie “die Ware verstecken” (*esconder la mercancía*), und “die beauftragte Person” (*la persona encargada*) auf Spanisch gesprochen.

Directora.- Auf Spanisch? Und verstehen Sie Spanisch?

Camarera.- Ja, nicht alles. Ich habe nur ein bisschen verstanden.

Eloísa.- ¿Y en qué dirección se han ido?

Camarera.- En esa dirección, y rápidamente, ¡sin pagar los muy frescos!

Eloísa.- Pepe, vamos hacia allá. ¡Quién sabe si son nuestros hombres!

Directora.- Gut, ich muss jetzt gehen, aber ich wünsche Ihnen viel Glück. Wir bleiben in Kontakt.

Pepe.- Bis morgen, Frau Fritz.

ESCENA 5

Mopp y Flopp

Flopp.- Ay Mopp, voy a ser tan feliz cuando finalmente tengamos la mercancía en nuestras manos.

Mopp.- ¡Yo también Flopp! Ya me veo tomando el sol en el caribe, bebiendo piña colada debajo de las palmeras.

Flopp.- Oh!!! Sí, yo también me lo puedo imaginar perfectamente, ya siento incluso el sabor de esa piña colada en mi boca. Uhhmmm

(Se saborea como si verdaderamente estuviera bebiendo una piña colada. Luego deja de saborearse, se queda pensando y dice con un tono de susto y hablando bajo para que la gente no lo vaya a escuchar).

Oye, Mopps, ¿cuánto piensas tú que puede costar la obra de arte?

¡Quinientos millones, ochocientos millones!!!, trescientos mil millones!!!

Un millón de millones!!!

Mopp.- Billón, se dice, Flopp, un millón de millones no existe en español, billón se dice.

Flopp.- Ah! Mopp, y ¿cómo estás tan seguro que se dice así?

Mopp.- Eso Flopp lo dice la Real Academia de la Lengua: “Billón: Un millón de millones, que se expresa por la unidad seguida de doce ceros” *(con tono de sabelotodo)*

Flopp.- Bueno, Mopp, gracias por la corrección, pero ahora creo que tenemos que hablar con esta persona para que nos diga donde está la mercancía e ir a buscarla. ¿No te parece?

Mopp.- ¡Tienes razón! ¡Esa operación podríamos realizarla ahora mismo! Vámonos de aquí a un lugar donde no haya tanta gente para llamar a nuestro contacto. *(Alejándose a un lugar más retirado y luego llamando por teléfono).*

Tut...tut... *(Ring de teléfono)*

Mopp.- Buenas tardes *contacto (Flopp se emociona solo al escuchar esa palabra. Haciendo pausas pretendiendo que está hablando con la otra persona por teléfono)*

Muy bien gracias y ¿tú? *(saca una libreta y arranca un papel que pone encima)*

Queremos que nos digas dónde ha escondido la obra para ir a recogerla. *(Pausa)* Muy bien. Entonces, a las 2 de la tarde. *(Hace que escribe)* y ¿dónde?

Asegúrate de que nadie te vea, ¿vale? ¡Hasta mañana!

Flopp.- Que emoción, ya casi estamos con un pie en el lugar de encuentro y otro en la arena tropical. Je je je!!!

(Mientras Flopp hace este último comentario, Mopp lo mira, mete la libreta en el bolsillo pero deja caer el papel sin darse cuenta).

Mopp.- Bueno, vámonos de aquí que es lo mejor.

ESCENA 6

Pepe y Eloísa

Eloísa.- Oye, Pepe, tú crees que esos hombres se han ido por esta dirección?

Pepe.- Pues yo creo que sí.

Eloísa.- ¿y tú crees que el camarero nos ha dicho la verdad o tal vez es para despistarnos?

Pepe.- ¿Por qué nos tendría que mentir? No creo que tenga un motivo.
Eloísa ¿Qué haces?

(Eloísa ha cogido algo del suelo)

Eloísa.- *(Se acerca rápidamente)*. Pepe, mira lo que he encontrado, ¿no te parece curioso?

Pepe.- Pero si aquí no se ve nada... *(Lo tira, mientras ella lo recoge)*

Eloísa.- Que no, que no, que aquí dice algo, estoy segura. No se ve claramente, pero hay algo escrito en lapicero. Déjame sacar mi “super-lupa”.
(Eloísa empieza a leer lentamente)

“Mañana. Monumento soviético. 2:00 tarde”.

Pepe.- Pero, ¿está escrito en español!

Eloísa.- Sí, Pepe, ¿no te parece raro? Para mi que lo han escrito estos dos hombres que estuvieron antes en el bar, como dijo el camarero, y hablaban en español.

Pepe.- Pues Eloísa, sabes algo yo creo que esto puede ser una pista. Quizás mañana va a pasar algo en ese lugar a esa hora.

Eloísa.- Claro, entonces mañana vamos.

3er Acto (Final)

(Paco ya está en el lugar y está trabajando. Detrás de él, medio escondida, está Sabine observándolo. Y Gustavo está cerca, en su lugar, trabajando con su grabadora)

(En este momento llegan los padres y el policía, y se ponen al lado de la base de piedra)

María.- Ay Fred, ya estamos aquí. ¡Qué recuerdos!

Fred.- Sí, y esta es la piedra donde solíamos sentarnos para estar solos y tranquilos.

María.- Jaaa *(pícaro)*, zum Knutschen.

Policía.- *(Sorprendido)*... aber ich dachte, sie können kaum Deutsch!

María.- Sí, pero hay cosas que no se olvidan!

Fred.- Es gibt Sachen, die man nicht vergisst. *(Mirando pícaramente a María)*.

Policía.- Ja, ja...

María.- Fred, ¡mira lo que dice aquí! Está escrito en la piedra: *(Lo lee)*.

“Nada se pierde para siempre”. 10 de junio de 1989 / 24 de agosto de 2012”.

Policía.- Und was bedeutet das auf Deutsch?

Fred.- “Es wird nichts für immer verloren”. 10 Juni 1989/24 August 2012.
Eh, das kann doch nicht wahr sein. Das kann kein Zufall sein!

Policía.- Was meinen Sie damit?

Fred.- Das erste Datum ist der Tag, als wir uns kennengelernt haben.
Und das zweite Datum war gerade vor fünf Tagen.

Policía.- Wer das geschrieben hat, könnte doch Ihre Tochter gewesen sein!

María.- *imáinate Fred, ¿estamos tan cerca de ella!*

(Mientras están terminando este diálogo, se acercan los detectives)

Pepe.- Guten Tag, können Sie mir sagen, was Sie hier machen?

Policía.- Und wer sind Sie, bitte?

Pepe.- Wir sind zwei Detektive aus Spanien auf der Suche nach einem gestohlenen Kunstwerk und den Tätern.

Policía.- Also, ich bin Polizist, und momentan bin ich für den Fall eines verschwundenen Mädchens zuständig. Diese sind ihre Eltern.

María.- Ah, ¡ustedes son los famosos detectives Pepe y Eloísa!

Eloísa.- Sí, señora, pero ¿qué hacen concretamente en este lugar, aquí y ahora?

María.- Pues verá, tenemos la sospecha de que nuestra hija ha estado aquí

Eloísa.- Aha, y ¿por qué lo creen?

María.- Por estas fechas aquí grabadas.

Eloísa.- Mira, Pepe, la segunda fecha coincide con el día del robo: ¡el 24 de agosto!

Pepe.- Voy a tomar nota. *(Escribe en una libreta)*

María.- ¿Usted qué está insinuando?

Eloísa.- Solo son preguntas de rigor, señora.

Pepe.- *(Mira adónde está Paco y le grita)* Hallo, können Sie bitte hierher kommen?

(Paco se acerca)

Paco.- Ja, was möchten Sie?

Pepe.- Wie ist Ihr Name?

Paco.- Paco Olmedo González

Eloísa.- ¿Paco? ¿Es usted español?

Paco.- Sí, nacido y criado en Cádiz, pero llegué aquí hace muchos años para trabajar.

Pepe.- Muy bien, Paco, usted trabaja aquí de jardinero. ¿No ha visto nada raro ni a nadie sospechoso estos últimos días por aquí?

Paco.- Uhhh, *(Piensa)*, no, de verdad que no.

Eloísa.- ¿Está usted seguro?

Paco.- Pues yo creo que sí, estoy seguro.

(De repente el policía siente que alguien se acerca por detrás, se da la vuelta y en ese momento descubre a Gustavo, quién intenta de manera muy sutil sacar sus artefactos que tiene escondidos)

Pepe.- Hallo Junger Mann. Was machen Sie da?

Gustavo.- Nichts, nichts Besonderes. *(Mirando para otra parte y tratando de hacerse el tonto)*

Pepe.- Wirklich nichts? Ich sehe, dass sie etwas verstecken wollen. Was haben Sie da? Haben Sie vielleicht das, was wir gerade suchen?

Gustavo.- *(Repite en shock)* "...Was Sie gerade suchen".

(Hace una pausa incorporándose). Nein, nein, ich glaube nicht, dass wir dasselbe suchen.

(En un ademán rápido saca sus grabadoras rápidamente y las mete en un bolso para luego irse y pasar desapercibido. Tratando de irse).

Pepe.- Ein Moment, junger Mann. Sagen Sie mir bitte, wie Sie heißen.

Gustavo.- Ich heiße Gustavo, aber machen Sie sich keine Sorge, ich wollte schon abhauen.

Pepe.- Nein, Gustavo, Sie gehen nicht los, bevor Sie uns erklären, was Sie da verstecken wollten.

Gustavo.- Hier? nichts, ich wollte wirklich nichts verstecken!

Paco.- Herr Detektiv, das ist ein Missverständnis, Gustavo ist...

Pepe.- *(Interrumpiéndolo)* Machen Sie sich keine Sorge, ich werde dieses Missverständnis klären.

(En ese momento Eloísa viene por detrás, lo enfrenta y con un movimiento mínimo hace que a Gustavo se le caiga el bolso, de él salen las grabadoras)

Gustavo.- *(Grita despavorido, tiene miedo de que sus artefactos se rompan).*

¡Noooo! ¡las grabadoras, los pájaros, los sonidos, toda mi innovación al traste!!!

(Eloísa con un ademán de superioridad le dice a Pepe)

Eloísa.- *(Mirando a Pepe)* Bueno Pepe, yo nunca sospeché de él.

Pepe.- *(Tratando de no parecer tan tonto)* Un momento, un momento, explíqueme de qué se trata toda esta mercancía y estos cables. ¿O acaso lo ha robado y lo ha escondido acá?

Gustavo.- No, por favor, ¡no! Ustedes no entienden. Yo vengo acá porque soy músico, soy DJ *(la voz se le corta a cada rato mientras recoge los artefactos y comprueba que funcionan)* y... grabo a los pájaros,... Y mi nueva creación... me inspiro en los sonidos de la naturaleza, de los pájaros,... en su trinar. ¡Solo espero que usted, señorita, no haya destruido el trabajo de meses!

Paco.- Yo se lo quería decir, Gustavo, pero estos señores no me dejaron hablar.

(Gustavo comprueba que todo funciona)

Gustavo.- ¡Ah! Parece que todo está bien... bueno, supongo que ya me puedo ir, ¿no? *(al mirar a Eloísa se da cuenta que es una chica guapa y se retracta y le dice)* Pero, claro, si les puedo ayudar en algo, me puedo quedar un momento, tengo un poco de tiempo.

Eloísa.- No se preocupe, tenemos todo bajo control, ¡por supuesto! Pero le agradecemos en todo caso su colaboración y le pedimos disculpas por lo anterior. *(También mirándolo un poco coqueta)*

Pepe.- (*Mira en la dirección de Sabine y grita*) Hallo, junge Frau, was machen Sie dort und warum verstecken Sie sich? Kommen Sie bitte hier! (*Sabine se acerca*)

Pepe.- Was machten Sie dort?

Sabine.- Also, eh, ich bin Journalistin und mache eine Reportage über spanische Immigranten in Berlin.

Eloísa.- Y ¿qué tiene que buscar aquí?

Sabine.- Eh, bueno, eh, pues yo, uhmm (*nerviosa*)

Eloísa.- Uhm, ¿por qué se pone tan nerviosa? ¿Está esperando a alguien acá?

Pepe.- Und vielleicht um 14 Uhr?

Sabine.- Ja, eh, (*sorprendida*) und warum wissen Sie das?

Pepe.- Señora, ¡él que hace las preguntas aquí soy yo! ¿Dónde estuvo la noche del 24 de agosto? Y ¿con quién?

Sabine.- Eh, un momento, que puedo mirar (*empieza a mirar en su libreta*).

Eloísa.- (*En ese momento Eloísa se la quita*) mejor, déjeme que yo miro. (*Hace que lee y después de unos segundos empieza a leer en voz alta*).

“Viernes 24 de agosto: mi ángel toma el rastrillo como si tomara a una mujer en sus brazos y la acariciara. ¡Quién pudiera ser su rastrillo!

(*Todos los personajes suspiran exageradamente después de que Eloísa lee estas palabras*)

“Un jardinero, un artista: tu sensibilidad, tu imaginación, tus manos, ¡hay tus manos tan certeras, tan fuertes y tan delicadas a la vez: todo lo que tocan se convierte en flor, ah!!!”

(*Todos los personajes vuelven a suspirar*)

Pepe.- ¡Pero si esto parece la telenovela que veo yo en España!

Sabine.- (*Interrumpe a Eloísa y dice*) ay Dios mío, qué vergüenza...pero, señora, deje de leer ya mis cosas, ¡que son íntimas!

Eloísa.- Bueno, es verdad, aquí le devuelvo sus notas... mira, Pepe, lo que está claro es que esta señorita tiene ahora otras prioridades, no me la imagino yo como la autora de un robo, más bien sería la autora de un crimen pasional.

(*Sabine y Paco se empiezan a mirar y sonríen con complicidad*)

María.- (*Ve llegar a Estela y grita de sorpresa*) ¡Estela, hija mía, por fin te encuentro!!!

Estela.- Mamá, ¡no me lo puedo creer! ¡Estás aquí! (*se abrazan*)

Fred.- Entonces es mi hija, Estela, ¡la encontramos!

Estela.- Y tú, entonces, ¿eres Fred, mi padre?

Fred.- Sí, Estela. Dame un abrazo, ¡por fin! (*Se abrazan los tres*)

Eloísa.- Ejem, ejem (*tose para interrumpir*). Perdonen que interrumpa este momento tan mágico, pero tenemos que interrogar a esta jovencita.

Estela.- Y a mí, ¿por qué? Si yo no he hecho nada.

María.- Pero ¿qué puede haber hecho mi hija si ha venido a Berlín a buscar a su padre?

Pepe.- Bueno, vale, pero ¿dónde estuvo la tarde y noche del 24 de agosto y con quién?

María.- El 24, un momento (*piensa unos segundos*), ¡sí! Por la tarde estuve comiendo una salchicha en el *Curry Sechsunddreißig...* sola, ¡claro! porque aquí, de momento, solo conozco a Paco y, bueno,...

Fred.- (*Mira a Paco*) ¡vaya con el sex-appeal de Paco!

Eloísa.- Y ¿Por qué conoce a Paco?

(En este momento el policía que ha estado revisando el lugar y la piedra, descubre un paquete)

Policía.- Moment Mal, Moment Mal, was haben wir hier?

Estela.- Hr Polizist, das gehört mir, es handelt sich um einen Auftrag, den ich erledigen muss.

Policía.- Nein, nein, das geht nicht, man muss alles kontrollieren.

(Abre el paquete y saca el busto de Nefertiti).

Estela.- ¡Ah, pero que es esto!

Eloísa.- Voilá, ¡otro caso resuelto!!! Señorita, en este momento queda usted detenida por robo.

María.- Pero por favor, ¿qué significa esto?

Pepe.- El famoso busto de la bella Nefertiti, reina de la Dinastía XVIII, gran esposa real de Ajenatón, datado del 1330 a. C., fue hallado en 1912 y trasladado al Neues Museum de Berlín y...es la pieza robada el 24 de agosto y ahora felizmente recuperada gracias... ¡a nuestras investigaciones!

María.- ¿Robada? ¡Mi hija no pudo haber cometido un robo!

Estela.- ¡No, no, claro! ¡Si yo no sabía de que se trataba! Déjenme explicarles. La noche del 24 de agosto yo conocí a dos hombres muy amables que me hablaron en español pero con un acento extranjero.

Eloísa.- Y ¿qué te dijeron?

Estela.- Me contaron que eran dos coleccionistas de arte, que acababan de comprar un valioso objeto de arte en una subasta. Y me preguntaron si podía guardárselo por unos días porque ellos tenían que viajar a París a otra subasta y me ofrecieron una buena suma de dinero y como lo necesitaba, les dije que sí.

Policía.- Junge Frau, wie sind Sie auf die Idee gekommen, so ein wertvolles Objekt hier zu verstecken?

Estela.- Eh, ja, momentan lebe ich in einer Jugendherberge, und ich finde es dort nicht so sicher. Ich habe es hier versteckt, weil mir der Ort irgendwie vertraut ist.

Policía.- OK, junge Frau, Ihr Alibi scheint glaubwürdig zu sein. Wir könnten Sie freilassen, wenn Sie uns zu den Verbrechern führen würden.

Eloísa.- ¿Cómo son físicamente? ¿Podría describirlos?

Estela.- Bueno, uno de ellos tiene el pelo corto y rubio y no es ni gordo ni delgado y el otro, que se ve más serio, tiene el pelo más oscuro...

Sabine.- (*interrumpe y continúa*)... y es más alto, y lleva gafas de sol y un...

Estela.- Sí, ¿por qué lo sabes? (*sorprendida*)

Sabine.- ¡Porque los estoy viendo!

(*Mopp y Flopp en ese momento se dan cuenta de todo y dicen*)

Mopp.- Flopp ¡estamos perdidos!

Flopp.- ¡Otra vez a correr, vamos!!

(*Todos los personajes corren detrás de ellos. Los capturan detrás del escenario y salen con ellos*)

Fred.- ¡Ya os tenemos mangantes!

Policía.- Sie erwartet eine schöne Zeit im Gefängnis!

Flopp.- Ja, ja, die Geschichte kenne wir schon.

Mopp.- ¿Qué idioma quieres aprender en los próximos años, Flopp?

Flopp.- Uhm, déjame pensar! ¿Qué te parece el italiano?

Mopp.- Sí, ¡el mercado del... turismo siempre vale la pena! (*irónico*)

Flopp.- (*Le dice al policía en alemán*) wäre es möglich, eine schöne Zelle in der Toskana zu buchen?

Policía.- Wir werden sehen, was man machen kann. Jetzt müssen wir los gehen!

(*Todos se van de la escena: la familia, Sabine con Paco, etc. Mientras están saliendo de la escena, suena el móvil de Eloísa y ella y Pepe se quedan en el escenario*)

Eloísa.- Sí, sí, dígame de qué se trata, aha, de acuerdo. Y ¿cuándo pasó? Sí, aha, ... (*pausa*) pues el tema parece serio... (*pausa*) Sí, yo creo que sí. Cuente con nosotros. Adiós.

Pepe.- ¿De qué se trata, Eloísa?

Eloísa.- Pepe, Francia nos espera. Nos necesitan allí para resolver un importante caso en la bella ciudad de Le Puy en Velay.

Pepe.- Q'el plaisir!!!

Eloísa.- Ay Pepe, ¡no empieces tan pronto! (*llevándose las manos a la cabeza*)

Pepe.- Ici nous allons, Le puy en Velay! (*lo dice pedante*).

Eloísa.- Allá nos vamos, ¡hasta la próxima amigos!

(*Se van saludando al público, despidiéndose*)

Telón